

## BOLETÍN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo 4 (1948).

A. GÓMEZ RESTREPO, "Don Rufino José Cuervo", pp. 1-13.—En tiempos de Cuervo, y gracias en gran parte a él, los estudios de filología española estaban más adelantados en Hispanoamérica que en España. Además, Cuervo hizo que los escritores de habla española adquirieran consciencia de la dignidad de la lengua.

B. MIGLIORINI, "Calco e irradiazione sinonimica", pp. 14-28.—El calco lingüístico es importante en las lenguas cultas, pero más todavía en las que están en vías de desarrollar algún aspecto de su léxico. Esp. *gusto* (en sentido estético) fue "calcado" por otras lenguas, y lo mismo ocurrió con ingl. *railway*, etc. (A veces hay errores: fr. *ange de mer* 'cierto pez' < hol. *zeeëgel*, interpretado como *zeeëngel*). Un fenómeno análogo es el de la "irradiación sinonímica", o sea la tendencia de una metáfora lingüística a proliferarse casi indefinidamente (fr. *pomme*, *citrouille*, *coco*, *calebasse*, etc. 'cabeza').

R. TORRES QUINTERO, "Cervantes en Colombia", pp. 29-89.—Bibliografía cuidadosamente comentada (113 autores y 144 escritos): influjo de Cervantes —sobre todo del *Quijote*— en el folklore, el habla, la literatura, los sermones, etc.

O. H. GREEN, "Boscán and *Il cortigiano*: the *Historia de Leandro y Hero*", pp. 90-101.—Estudio sobre las fuentes del poema de Boscán. Es decisiva la in-

fluencia del pensamiento renacentista, y en particular la del *Cortigiano*: el concepto "boscaniano" de la dama, el caballero y el amor refleja el ideal de Castiglione.

R. J. ALFARO, "El anglicismo en el español contemporáneo", pp. 102-128.—"Las postrimerías del xix y lo que va corrido del xx acusan en nuestro léxico y nuestra sintaxis alteraciones cada día mayores que tienen origen en el idioma inglés". Esta penetración, a través de numerosas vías, merece la censura del autor cuando llega a suplantarse una voz castellana; sin embargo, reconoce la necesidad de aceptar neologismos indispensables de origen inglés. Hace una lista clasificada de anglicismos (a la cual agrega ciertos hispanismos introducidos en el inglés) y, de paso, critica moderadamente la estrechez de criterio de la Academia Española.

A. MALARET, "Lexicón de fauna y flora", pp. 129-144, 355-370, 551-566 [desde *culebra* hasta *escorzonera*].—Excelente complemento de su *Diccionario de americanismos*.

R. J. CUERVO, "Diccionario de construcción y régimen de la lengua española", pp. 145-150, 371-378, 567-571 [*emparentar*, *empecer*, *empedrar*, *empeñar*, *empeño*].—Fernando Antonio Martínez continúa lentamente la elaboración del *Diccionario*, a base de las papeletas de Cuervo.

D. MOLINA Y VEDIA, "¿En qué consiste la musicalidad del habla?", pp. 151-155.—Consideraciones bastante vagas sobre la pronunciación y entonación del español en España y en América. Por ejemplo: "la *ll* castellana castiza... es una especie de arcaísmo y una muestra de atraso"; "en México se canta y se habla más atrás que en la Argentina o en el Uruguay".

D. RESTREPO, "Michaelis Antonii Cari poematis *A las ruinas de Itálica* verso", pp. 156-163.—Pequeños reparos y grandísimos elogios a la traducción latina que Miguel Antonio Caro hizo del poema de Rodrigo Caro; en general, pone "auctorem versionis supra auctorem primigenium".

P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, "Francisco de Vergara y la pronunciación de la  $\zeta$  griega", pp. 249-320.—Elogio de la *Gramática griega* de Vergara, la primera que se publicó en España (Alcalá, 1537). Acertadamente, Vergara afirma que la  $\zeta$  equivale a  $\sigma\delta$ , pero su explicación del cambio  $\sigma\delta > \delta\sigma$  es un tanto superficial.

J. BALAGUER, "En torno a un pretendido vicio prosódico de los poetas hispanoamericanos", pp. 321-341.—A propósito de versos como éste del mexicano J. J. Pesado: "¡Ay! Cuando conocí que *habías* partido", Menéndez Pelayo dijo que la sinéresis era un vicio que afeaba la poesía hispanoamericana. Balaguer observa, primero, que en Garcilaso y Boscán abundan versos análogos ("A conocer mi mal *tenía* el intento") y, segundo, que tanto Cascales como Tomás Navarro ven en esa sinéresis una licencia perfectamente normal. Lo que sí es censurable en algunos hispanoamericanos es que la sinéresis coincida con un acento predominante (Pesado: "Es la *melancolía*, no la *tristeza*"; Garcilaso, en cambio: "De echar la pena *mía* por la boca").

G. MANCINI GIANCARLO, "Civilización de Cerdeña bajo la dominación de Aragón y Castilla", pp. 342-354.—Breve resumen histórico, con alusiones al aspecto lingüístico y literario.

A. FARINELLI, "L'aspirazione fallace ad una letteratura universale", pp. 379-388.—Es quimérico el afán de quienes, más o menos inspirados en Goethe, postulan una grandiosa *Weltliteratur*. Lo que sí hay que aceptar es la unidad espiritual y la universalidad de la literatura por encima de las discordias entre pueblos y razas.

G. PORRAS TROCONIS, "Caro razonador", pp. 388-415.—"Todo lo sabía Caro... para todo tenía una pauta, una observación, un juicio": como ensayista y polemista, se ocupó de temas de religión, poesía, historia, biología... de todo.

H. HATZFELD, "A critical survey of the recent Baroque theories", pp. 461-

491.—Análisis crítico de las ideas de una serie verdaderamente impresionante de autores que han contribuido a alterar de manera radical el concepto de "Barroco": no se toma ya como "forma de exageración decadente, sino de perfección clásica"; en la pintura, el período se extiende desde Tintoretto hasta Velázquez y Poussin; en la literatura, desde Tasso hasta Cervantes y Racine.

D. ALONSO, "La poesía de San Juan de la Cruz", pp. 492-515.—Influencias: Garcilaso, Sebastián de Córdoba (el que volvió "a lo divino" a Garcilaso y Boscán), el Cantar de los Cantares, la tradición popular. Pero lo importante es la composición, el estilo estructural de los poemas de San Juan de la Cruz; "y estas composiciones tienen tal variedad, que cada una casi representa una visión y una técnica distinta: un fenómeno único en la literatura castellana".

W. GIESE, "Volkskunde der spanisch und portugiesisch sprechenden Völker Amerikas", pp. 516-537.—Panorama etnográfico de Hispanoamérica: composición racial, habitación, agricultura, artesanías, vida familiar y pública, diversiones, etc. Señala en cada caso la procedencia de los diversos rasgos. Dedicó párrafos especiales a varios países, y en especial al Brasil. [A la brevedad del resumen —y, en parte, al desconocimiento de muchas circunstancias actuales— habrá que atribuir ciertas afirmaciones arbitrarias].

P. GRASES, "Andrés Bello y la cultura colonial", pp. 538-550.—Bello se forma en pleno ambiente colonial (hasta los 29 años), adquiere en esa época una sólida cultura y entrevé la gran tarea de educación americana que será luego el propósito primero de su vida. Al finalizar su período caraqueño, en 1810, Bello "tenía decidida su personalidad".

P. U. G[ONZÁLEZ] DE LA C[ALLE], "Aclaraciones a un texto del autor", pp. 572-580.—A la nota en que el autor defendía la legitimidad del infinitivo final construido con nombres ("*Camino a seguir, trabajo a realizar*", *BICC*, 2, 1946, 533-546), opuso Ricardo J. Alfaro algunas objeciones, que son las que aquí se contestan.

H. ZAMORA ELIZONDO, "Una pesquisa acerca del verbo *haber*", pp. 580-585.—Observaciones muy superficiales sobre los distintos valores de *haber* en textos medievales.

RESEÑAS.—P. U. G[ONZÁLEZ] DE LA C[ALLE], sobre: A. Tovar, *Gramática histórica latina* (Madrid, 1946), pp. 164-184 (aunque la elogia, señala en ella, minuciosamente, gran número de "erratas", "incoherencias" y "tesis discutibles").—F. A. Martínez, sobre: R. J. Cuervo, *El castellano en América*, ed. L. Alfonso (Buenos Aires, 1947), pp. 184-192 (elogia el esmero y la competencia del editor).—L. Flórez, sobre: P. Henríquez Ureña, *Historia de la cultura en la América hispánica* (México, 1947), pp. 192-195 ("excelente contribución", dentro de su carácter pedagógico).—E. A[maya] V[alencia], sobre: E. Rodríguez Herrera, *Observaciones acerca del género de los nombres* (La Habana, 1947), pp. 193-194 (resumen del libro; defecto principal: su tendencia casticista). — L. Flórez, sobre: E. H. Sturtevant, *An introduction to linguistic science* (New Haven, 1947), pp. 416-419 ("estudio claro, de suficiente extensión para ilustrar brevemente problemas fundamentales").—F. A. Martínez, sobre: A. B. Terracini, *Perfiles de lingüistas* (Tucumán, 1946), pp. 419-423 (al trazar estos *Perfiles*, el autor sintetiza "buena parte de la problemática de la lingüística").—R. Torres Quintero, sobre: E. Caballero Calderón, *Breviario del "Quijote"* (Madrid, 1947), pp. 423-427 ("obra ligera y fácil, para el aficionado").—E. Amaya Valencia, sobre: C. Sánchez Albornoz, *La España musulmana* (Buenos Aires, 1946), pp. 427-428 (obra erudita y a la vez amena).—W. Giese, sobre: M. Bartoli e G. Vidossi, *Lineamenti di linguistica spaziale* (Milano, 1943), p. 596 ("útil introducción a los problemas de la geografía lingüística").—E. Amaya Valencia, sobre: R. Lapesa, *Asturiano y provenzal en el Fuero de Avilés* (Salamanca, 1948), pp. 601-602 (rápido resumen del trabajo, y elogio de su "pulcritud y

erudición").—R. T[orres] Q[uintero], sobre: E. Caballero Calderón, *Cervantes en Colombia* (Madrid, 1948), pp. 602-604 ("obra excelente, pero a la que cabe aún mejorar").—Id., sobre: J. G. García, *Cervantes en Antioquia* (Medellín, 1947), pp. 604-605 ("abundante material").

Tomo 5 (1949): *Homenaje al R. P. Félix Restrepo, S. J.*

H. HATZFELD, "Ecclesiastical terms in Rumanian and their semantic implications", pp. 1-20.

A. ROSENBLAT, "Vacilaciones y cambios de género motivados por el artículo", pp. 21-32.—El empleo de *el* y *un* con nombres femeninos que empiezan por *a* llega a convertirlos en masculinos. De *el hambre*, por ejemplo, suele pasarse a *este hambre, mucho hambre*; esp. ant. *la yunque* (femenino etimológico) > *l'ayunque* > *el ayunque, el yunque*. El autor estudia con gran claridad muchos casos análogos, y otros en que la vacilación no se debe precisamente al artículo (como la *nácara*, variante ocasional de *el nácara*).

B. MIGLIORINI, "La metáfora recíproca", pp. 33-40.—Calderón llama a las estrellas "flores de la noche" y, en reciprocidad, "estrellas del día" a las flores. En la conciencia popular se producen acercamientos semánticos que permiten intercambiar conceptos ("ojo" y "pupila", por ejemplo) o sensaciones ("color chillón", "sonido opaco"). Ramuz invierte creadoramente una metáfora lexicalizada cuando habla de unas "roses couleur de jous fraiches".

A. TOVAR, "Semántica y etimología en el guaraní", pp. 41-51.

D. L. BOLINGER, "The sign is not arbitrary", pp. 52-62.—Contra quienes dicen que el signo lingüístico es arbitrario, y que el hecho de que *perro* signifique 'perro' y no 'alma' es mero "accidente histórico"—lo cual llevaría a disociar totalmente la lingüística de la semántica—, Bolinger sostiene que hay una íntima conexión, una correspondencia "fisiológica" entre forma y significado. No lo demuestra en el caso particular de *perro*, pero observa que no es arbitraria, por ejemplo, la existencia de ingl. *mash, smash, crash, clash*, etc., ni la de esp. *tajar, ajar, majar, sajar*, etc.

A. D'ORS, "Papeletas semánticas", pp. 63-68.—Significados propios de *contestar, responder, fungible, gestión, gesto, gesta, mancipar, participar, de plano, restituir, devolver, tergiversar*, a la luz del vocabulario del derecho romano.

R. OROZ, "Metáforas relativas a las partes del cuerpo humano en la lengua popular chilena", pp. 85-100.—Abundan sobre todo para la 'cabeza': *coco, coca, bola, calabaza, melón, zapallo, mate; azotea, terraza; adoquin, calavera, la pensadora*, etc.

P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, "Advertencias al margen de una etimología griega de una palabra castellana", pp. 101-111.—Se refiere a la palabra *goldre*; proviene, en última instancia, de *γωπτρός* 'aljabá, carcaj'. En su *Manual de gramática histórica*, Menéndez Pidal cometió varios errores a propósito de esta etimología.

P. GRASES, "Locha, nombre de fracción monetaria en Venezuela", pp. 112-123.—He aquí el "probable origen" de esa palabra: *la ochava* 'la octava parte de la unidad de plata' > *l'ochava* > *lochava* y, por apócope, (*una*) *locha*.

L. FLÓREZ, "Cuestiones del español hablado en Montería y Sincelejo", pp. 124-162.—Estudio metódico sobre el habla de estas poblaciones del departamento colombiano de Bolívar. Las partes más amplias son las relativas a "Fonética"—algunos rasgos: *boqu'e iguana* 'boca de iguana', *tua la noche* 'toda la noche', *mohquito* 'mosquito', *láubre* 'la ubre', *lofaúle* 'los baúles', *rajá* 'rasgar', *soddáo* 'soldado'—y a "Vocabulario" (agrupado este último por materias).

A. F. PADRÓN, "Giros sintácticos usados en Cuba", pp. 163-175.—Estudia los pronombres ("*me se olvidó*", "¿Cómo tú te llamas?", "*los vamos*" 'nos vamos', "a María se le ve por aquí", etc.), los verbos ("*habían* allí dos árboles", "*sabía*

[‘solía’] venir por aquí”, “Juan *me* pelea por todo”...), los adverbios, preposiciones, interjecciones y fórmulas de tratamiento.

E. ROBLEDO, “Orígenes castizos del habla popular de Antioquia y Caldas”, pp. 176-191.—Recopilación de “palabras, frases hechas, locuciones verbales y refranes empleados por nuestro pueblo y que pasan por vulgarismos o provincialismos, siendo de pura cepa española”. Así, *aparencia* está en la *Celestina*, *obediencia* en Santa Teresa, etc., etc.

J. B. SELVA, “Sufijos americanos”, pp. 192-213.—En el español americano abundan voces como *bullanga*, *chimango*, *chiringo*, *porrongo*, *susunga*..., cuyos sufijos no han sido bien estudiados hasta ahora.

A. MALARET, “Antología de americanismos. (Fragmento)”, pp. 214-226.—Lista de “palabras con alma americana [desde *aguamasa* hasta *yaravi*] que autorizados escritores colombianos han empleado sin comillas despectivas ni desvinculador tipo de letra en alabadas creaciones literarias”. A cada palabra sigue su definición y la cita del “autorizado escritor”.

L. V. GHISLETTI, “Contribución a una semasiología nosológica”, pp. 227-241.—Designaciones de ‘rabia’, ‘lepra’, ‘peste’ y ‘viruela’ en algunas lenguas indoeuropeas, e intento de caracterizar, con base en ellas, las distintas “psicologías nacionales”.

F. A. MARTÍNEZ, “Un aspecto de la teoría estilística”, pp. 242-248.—El aspecto a que se refiere es la complejidad del hecho idiomático: la interrelación de lengua (*langue* y *parole*) e individuo (*homo logicus* y *homo affectivus*), como también el proceso dialéctico —de acción y reacción— que se establece entre hablante y oyente.

M. BATAILLON, “Sur la genèse poétique du *Cantique spirituel* de saint Jean de la Croix”, pp. 251-263.—Destaca luminosamente la importancia que tuvieron, como apoyo de la inspiración mística del poeta, los *Soliloquios* pseudo-agustinianos.

M. GARCÍA BLANCO, “Voces americanas en el teatro de Tirso de Molina”, pp. 264-283.—Entresaca y comenta los americanismos (en su mayor parte de origen antillano) de *Todo es dar en una cosa*, *Amazonas en las Indias* y *La lealtad contra la envidia*.

J. G. FUCILLA, “Gil Polo y Sannazaro”, pp. 284-292.—Una detenida comparación de la *Diana enamorada* con la *Arcadia* obliga a concluir que la influencia del poeta italiano fue “bastante extensa y de una importancia capital”.

E. A. PEERS, “The religious verse of Pedro Espinosa”, pp. 293-300.—La poesía religiosa de este intermediario entre Herrera y Góngora es, por lo común, bastante convencional; cuando alcanza cierta altura, se asemeja a la poesía religiosa de Lope de Vega (contrición, vagos anhelos místicos, escasa profundidad).

D. RUBIO, “La fuente de *La vida es sueño* de Calderón”, pp. 301-307.—Reproduce y traduce el Sermón 345 de San Agustín (*De contemptu mundi*) y destaca sus analogías con el drama de Calderón.

A. ESPINOSA PÓLIT, “La traducción como obra de arte. La métrica latinizante”, pp. 332-355.—Sobre las dificultades de reproducir en español la métrica latina, dadas las diferencias de estructura prosódica; el autor aconseja “esquivar impedimentos, conservar cuanto conservarse puede, introducir prudentes compensaciones y no empeñarse en imposibles”.

I. A. LEONARD, “Mateo Alemán en México”, pp. 356-371.—Reúne escrupulosamente todo cuanto se sabe sobre el viaje del novelista y sobre su permanencia en México, desde 1608 hasta su muerte, y publica un documento inédito (contrato del 8 de diciembre de 1609, por el cual fray Pedro de la Concepción arrienda unas casas al “contador” Mateo Alemán).

J. BALAGUER, “Colón, precursor literario”, pp. 372-385.—Las “páginas impresionistas” que escribió el Almirante descubren “un temperamento poético” que se desborda libre de “la tiranía del precepto literario”; a la “visión esque-

mática de una naturaleza imaginaria" sucede, en sus descripciones del paisaje de América, un hondo y auténtico sentimiento de la naturaleza. Colón es, pues, un precursor de Chateaubriand, de Humboldt, de Victor Hugo y de otros románticos.

G. HERNÁNDEZ DE ALBA, "José Celestino Mutis, poeta latino", pp. 386-405.—Elogio del sabio colombiano y publicación de cinco poemas latinos: los dos primeros (uno en hexámetros y otro en estrofas sáficas) son de Mutis; los tres restantes son ajenos, pero dedicados a él.

R. RESTREPO, "Nuestro Diccionario", pp. 406-410.—Sugerencias para mejorar el Diccionario académico, que es rígido, anticuado y pobre.

M. J. FORERO, "Hallazgo de un libro de Jiménez de Quesada", pp. 411-421.—Se refiere al *Antijovio*, curioso tratado compuesto por el fundador de Bogotá, cuyo ms. se descubrió hacia 1940 en la biblioteca universitaria de Valladolid. [Lo ha publicado posteriormente el Instituto Caro y Cuervo].

J. M. RIVAS SACCONI, "Una poesía de León XIII interpretada por [Miguel Antonio] Caro", pp. 422-430.—León XIII escribió en italiano su poemita *La morte*, y más tarde lo tradujo al latín; Caro hizo otra versión latina, sin conocer la del papa. Rivas Sacconi publica los distintos textos y hace algunas comparaciones.

R. L. GRISMER, "Introduction to the classical influence on the literature of Spain and Spanish America", pp. 433-446.—Consideraciones generales sobre esta influencia y, en notas al pie, una bibliografía sobre el asunto. [No explica qué criterio de selección ha seguido].

J. J. ORTEGA TORRES, "Cervantes en la literatura colombiana", pp. 447-477.—Gran número de adiciones al estudio de Torres Quintero (*BICC*, 1948, 29-89).

A. KIMSA, "Bibliografía del R. P. Félix Restrepo", pp. 478-548. — A. M. S.